1 Juan 2 - El Libro del Pueblo de Dios

- 1. Hijos míos, les he escrito estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante el Padre: Jesucristo, el Justo.
- 2.El es la Víctima propiciatoria por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.
- 3.La señal de que lo conocemos, es que cumplimos sus mandamientos.
- 4.El que dice: "Yo lo conozco", y no cumple sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él.
- 5. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado verdaderamente a su plenitud. Esta es la señal de que vivimos en él.
- 6.El que dice que permanece en él, debe proceder como él.
- 7. Queridos míos, no les doy un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, el que aprendieron desde el principio: este mandamiento antiguo es la palabra que ustedes oyeron.
- 8.sin embargo, el mandamiento que les doy es nuevo. Y esto es verdad tanto en él como en ustedes, porque se disipan las tinieblas y ya brilla la verdadera luz.
- 9.El que dice que está en la luz y no ama a su hermano, está todavía en las tinieblas.
- 10.El que ama a su hermano permanece en la luz y nada lo hace tropezar.
- 11. Pero el que no ama a su hermano, está en las tinieblas y camina en ellas, sin saber a dónde va, porque las tinieblas lo han enceguecido.
- 12. Hijos, les escribo porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Jesús.
- 13. Padres, les escribo porque ustedes conocen al que existe desde el principio. Jóvenes, les escribo porque ustedes han vencido al Maligno.
- 14. Hijos, les he escrito porque ustedes conocen al Padre. Padres, les he escrito porque ustedes conocen al que existe desde el principio. Jóvenes, les he escrito porque son fuertes, y la Palabra de Dios permanece en ustedes, y ustedes han vencido al Maligno.
- 15. No amen al mundo ni las cosas mundanas. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
- 16. Porque todo lo que hay en el mundo -los deseos de la carne, la codicia de los ojos y la ostentación de la riqueza. Todo esto no viene del Padre, sino del mundo.
- 17.Pero el mundo pasa, y con él, sus deseos. En cambio, el que cumple la voluntad de Dios permanece eternamente.
- 18. Hijos míos, ha llegado la última hora. Ustedes oyeron decir que vendría el Anticristo; en realidad, ya han aparecido muchos anticristos, y por eso sabemos que ha llegado la última hora.
- 19. Ellos salieron de entre nosotros, sin embargo, no eran de los nuestros. Si lo hubieran sido, habrían permanecido con nosotros. Pero debía ponerse de manifiesto que no todos son de los nuestros.
- 20. Ustedes recibieron la unción del que es Santo, y todos tienen el verdadero conocimiento.
- 21.Les he escrito, no porque ustedes ignoren la verdad, sino porque la conocen, y porque ninguna mentira procede de la verdad.
- 22.¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ese es el Anticristo: el que niega al Padre y al Hijo.
- 23. El que niega al Hijo no está unido al Padre; el que reconoce al Hijo también está unido al Padre. P 1/2

1 Juan 2 - El Libro del Pueblo de Dios

- 24.En cuanto a ustedes, permanezcan fieles a lo que oyeron desde el principio: de esa manera, permanecerán también en el Hijo y en el Padre.
- 25.La promesa que él nos hizo es esta: la Vida eterna.
- 26. Esto es lo que quería escribirles acerca de los que intentan engañarlos.
- 27.Pero la unción que recibieron de él permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe. Y ya que esa unción los instruye en todo y ella es verdadera y no miente, permanezcan en él, como ella les ha enseñado.
- 28.Sí, permanezcan en él, hijos míos, para que cuando él se manifieste, tengamos plena confianza, y no sintamos vergüenza ante él en el Día de su Venida.
- 29. Si ustedes saben que él es justo, sepan también que todo el que practica la justicia ha nacido de él.

El Libro del Pueblo de Dios Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAN)©P 2/2